

FELIPE AHUMADA JEGÓ
 fahumada@ladiscusion.cl
 FOTOS: LA DISCUSIÓN

SEREMI ASEGURA QUE GASTOS NO AFECTARÁN A LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN

Recorte de cerca de \$700 millones entre ambos SLEP de Ñuble abre debate por sus posibles alcances

Mientras el Punilla Cordillera contará con un 45% menos de fondos, la baja para Diguillín será del 43%. Autoridades confirman que el acceso a internet, la calefacción y la alimentación por parte de la Juaneb no se pierden. Actores de la oposición, en cambio, anticipan un deterioro en el servicio.

Una vez más, los anuncios de recortes presupuestarios anunciados para el servicio público en Ñuble ocasionaron un torrencioso cauce de declaraciones cruzadas y dudas sobre lo que podría ser su impacto y alcance real para los vecinos.

A la rebaja presupuestaria de poco más de \$2 mil millones para el hospital Herminda Martín, ahora se confirmó la entrega de cerca de \$700 millones menos para los SLEP Cordillera y Punilla.

Mientras los políticos y autoridades de oposición avizoran un servicio de menor calidad debido a la reducción, en la Seremi de Educación y entre los parlamentarios asociados al oficialismo aseguran que lo que se corta son algunas actividades accesorias y otros ítems que en ningún caso deteriorarían la calidad de la educación, ni la comodidad garantizada para profesores y alumnos.

De acuerdo a los antecedentes oficiales, el SLEP Punilla Cordillera pasa de un presupuesto inicial superior a los \$1.153 millones a uno vigente de \$653 millones (-45%).

En tanto, el SLEP Diguillín registra una reducción desde los \$618 millones iniciales a poco más de \$348 millones (-43,7%).

“Queremos transmitir tranquilidad a las comunidades educativas de Ñuble. Este ajuste presupuestario no afectará la operatividad de los establecimientos educacionales ni el normal desarrollo de los procesos pedagógicos en nuestra región”, sostuvo el seremi Felipe Vogel.

La autoridad explicó además que la reducción “se concentra principalmente en recursos de infraestructura”, argumentando que corresponde a “un proceso de ajuste que busca sincerar la ejecución efectiva de estos fondos durante el año presupuestario”.

En la misma línea, la directora ejecutiva subrogante del SLEP Punilla Cordillera, Ana Paola Correa, afirmó que se mantiene un monitoreo permanente de la situación junto al Ministerio de Educación, asegurando que “nuestras comunidades educativas puedan seguir desarrollando sus actividades con normalidad”.

Sin embargo, pese a los llamados a la calma, directivos educacionales reconocen en privado inquietud respecto a los efectos que estos ajustes puedan tener sobre actividades complementarias y proyectos de infraestructura.

Los mayores y menores recortes

Dentro de las zonas que sufrieron las reducciones más drásticas, porcentualmente, destacan el SLEP Costa Central, de Viña del Mar, con un -83,9%, SLEP Petorca (-81%) y el SLEP Santiago Centro, quien seguirá funcionando con el 78% menos.

En tanto, los menos afectados fueron los SLEP Costa Araucanía, con el -0,4%, SLEP Andalién Sur, de Concepción, con el -1,0%, el SLEP Marga Marga, de Quilpué, con el -2,4%.



Entre las dudas que persisten aparecen posibles reducciones en salidas pedagógicas, visitas culturales y actividades extracurriculares, además de eventuales postergaciones de mejoras, mantenciones y reparaciones en establecimientos.

Desde la oposición, las críticas apuntaron directamente al impacto que los recortes podrían generar sobre la educación pública regional.

La senadora Loreto Carvajal advirtió que “los recursos no alcanzarán para terminar el año escolar”, añadiendo que la reducción “pone en riesgo la continuidad del servicio educativo para miles de niños de Ñuble”.

Una postura similar manifestó el gobernador regional Óscar Crisóstomo, quien vinculó este ajuste

al reciente recorte presupuestario informado para el hospital Herminda Martín.

“Ayer supimos de un recorte de más de dos mil millones de pesos al hospital de Chillán (...) y hoy conocemos una situación igual de grave: el nuevo Gobierno también le está recortando recursos a los servicios locales de educación pública en todo Chile”, sostuvo.

La autoridad regional cuestionó además las prioridades presupuestarias del Ejecutivo, asegurando que “cuando se recortan miles de millones en hospitales y cientos de millones en educación pública, alguien termina pagando el costo”.

Internet, alimentos, calefacción

Entre las áreas que continuarían

aseguradas figuran servicios considerados esenciales para el funcionamiento escolar, como conectividad a internet, calefacción y alimentación estudiantil, esta última financiada mediante la Juaneb.

Desde el oficialismo, el senador Gustavo Sanhueza llamó a evitar alarmas anticipadas, afirmando que la información entregada por el Ministerio y los propios SLEP descarta efectos directos sobre el funcionamiento cotidiano de los establecimientos.

“Lo importante ahora es mantener una coordinación permanente entre las autoridades para asegurar que nuestros estudiantes sigan contando con las condiciones adecuadas para aprender y desarrollarse con normalidad”, señaló.

Las bajas presupuestarias para los SLEP del país fluctuaron entre el 83,9% (Viña del Mar) y el 0,4% (Araucanía)